

JOSÉ BORGES

# EL CARLISTA QUE QUISO SUBLEVAR AL MEZZOGIORNO

VETERANO COMBATIENTE DE LA SEGUNDA GUERRA CARLISTA, EN 1861 INTENTÓ LIDERAR LA INSURRECCIÓN DEL SUR DE ITALIA CONTRA LA UNIFICACIÓN DE LA PENÍNSULA Y REINSTAURAR LA MONARQUÍA DE FRANCISCO II, ANTIGUO REY DE LAS DOS SICILIAS. **MANUEL MARTORELL** RECUERDA LA GÉNESIS Y DESARROLLO DE LA MALGRADA EXPEDICIÓN CONTRA LOS GARIBALDINOS Y RASTREA EL RECUERDO DE SU FIGURA EN LA REGIÓN DONDE FUE FUSILADO

E

N EL CORAZÓN DE LOS ABRUZZOS, junto a la carretera de Avezzano y poco antes de llegar a Sante Marie, todavía se mantiene en pie el

caserío Mastroddi, una granja ahora deshabitada donde el 8 de diciembre de 1861 acabó dramáticamente la odisea del general Borges, quien, con un puñado de oficiales carlistas, intentó liderar la insurrección del *Mezzogiorno* contra la unidad de Italia. La aventura italiana de José Borges, originario de Lérida y conocido por su intervención en la guerra *dels Matiners*, comienza en su exilio parisino un año antes, a mediados de 1860. Fue entonces cuando ofreció sus servicios a Francisco II, rey de las Dos Sicilias.



**MANUEL MARTORELL**. PERIODISTA E HISTORIADOR. FOTOGRAFÍAS DE VIOLETA MARTORELL.

Francisco y su esposa, Sofía de Baviera, hermana de la famosa Sisí de Austria, habían sido destronados por el proceso unitario que habían impulsado la burguesía liberal del Piamonte y el monarca de Saboya, Víctor Manuel II.

Por este motivo, comenzaron a surgir en el sur de Italia grupos de resistencia formados por campesinos, a los que garibaldinos y *bersaglieri* (los integrantes del ejército piamontés)

calificaron de *briganti* (bandoleros). El proyecto de Borges consistía en una expedición de oficiales carlistas exiliados que reorganizarían esos grupos insurgentes, recuperando la independencia del reino y restaurando la corona de Francisco II.

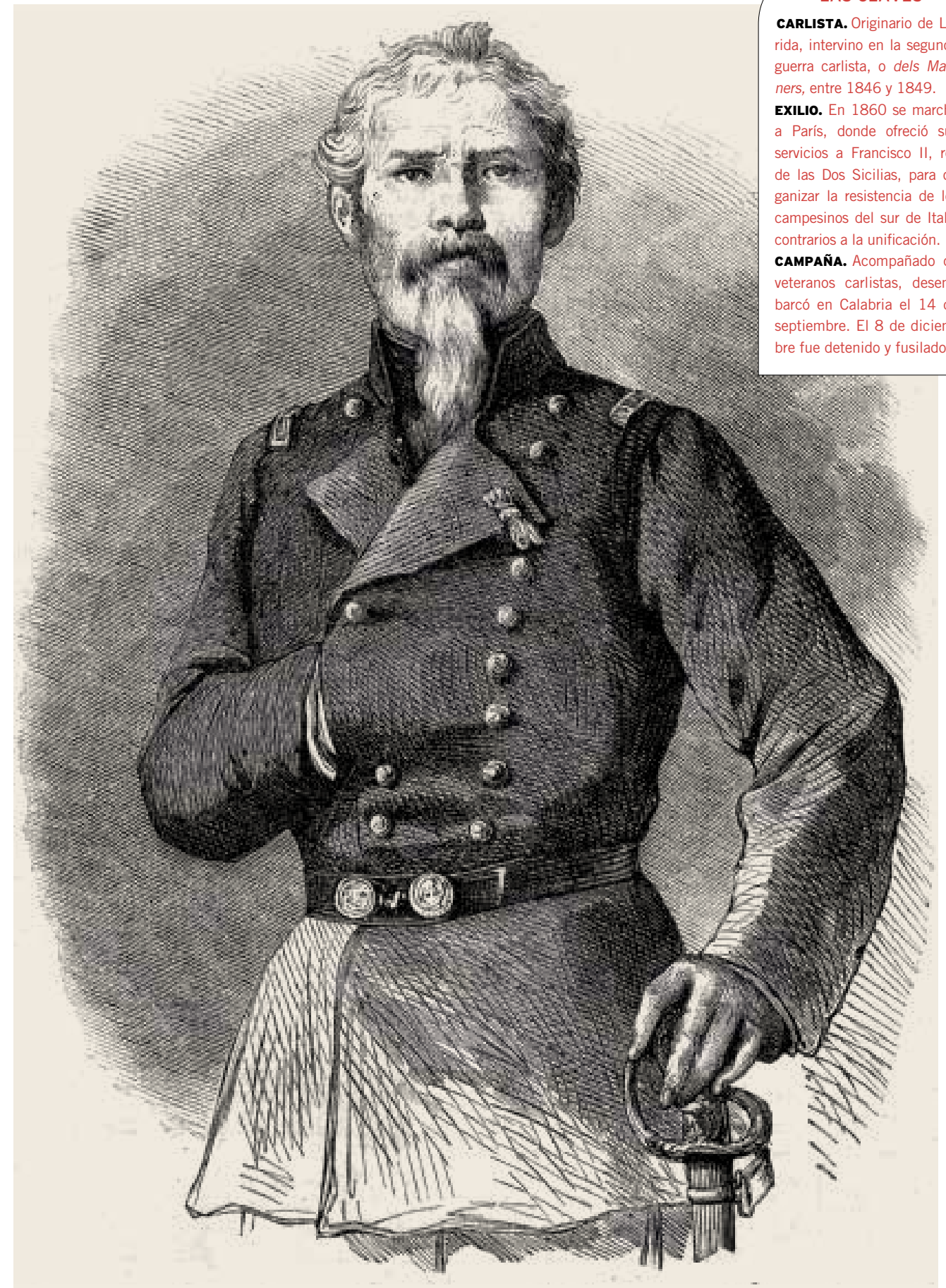
**PRISIONERO.** Borges seleccionó a las personas de su mayor confianza, especialmente entre quienes le habían acompañado durante la última campaña catalana de 1855. El grupo embarcó a mediados de agosto en Marsella rumbo a Malta, y de ahí partieron hacia la costa de Calabria, adonde llegaron el 14 de septiembre. Supuestamente, allí debía esperarles una fuerza de mil infantes y 200 caballos que iría engrosándose con distintos grupos de *briganti*. Sin embargo, en aquella playa cerca de Bruzzano Zeffirio nadie les esperaba. ➤

## LAS CLAVES

**CARLISTA.** Originario de Lérida, intervino en la segunda guerra carlista, o *dels Matiners*, entre 1846 y 1849.

**EXILIO.** En 1860 se marchó a París, donde ofreció sus servicios a Francisco II, rey de las Dos Sicilias, para organizar la resistencia de los campesinos del sur de Italia contrarios a la unificación.

**CAMPAÑA.** Acompañado de veteranos carlistas, desembarcó en Calabria el 14 de septiembre. El 8 de diciembre fue detenido y fusilado.



Página opuesta, el CASERÍO MASTRODDI en la actualidad, donde BORGES (sobre estas líneas, en un grabado de 1862) protagonizó su último combate.



➔ Por la zona solamente actuaba el *brigante* Mittiga, que tampoco estaba informado de la operación e, incluso, le hizo prisionero temiendo una maniobra piemontesa.

**AGOTADORAS MARCHAS.** No tardará el grupo de Borges en toparse con la Guardia Nacional, integrada fundamentalmente por burgueses sureños partidarios de la unificación. El 20 de septiembre, el periódico *Il Pungolo* ya informaba del desembarco, del primer combate en Santa Agata y del operativo puesto en marcha por los *bersaglieri* para apresarlos, dando cuenta igualmente de un manifiesto firmado por Borges llamando a la insurrección. A partir de aquí, la expedición se adentró por la cordillera central de la península italiana, recorriendo más de mil kilómetros por un territorio abrupto, a pie y a caballo, en agotadoras marchas y contramarchas para esquivar a sus perseguidores, padeciendo hambre y frío, bajo las torrenciales lluvias del otoño y las inclemencias de un invierno en ciernes.

A mediados de octubre se encontró en la región de Basilicata con el brigante Carmine Donatello, “gene-



Fotografía del brigante Carmine Donatello, GENERAL CROCCO, con el que José Borges mantuvo diferencias estratégicas.

con su guerra de guerrillas. Entre los días 9 y el 17 de noviembre, Borges consiguió demostrar que con aquellos campesinos se podía crear una fuer-

los triunfos, el 19, Crocco ordenó asaltar Avigliano. Borges se opuso porque tenía una fuerte guarnición piemontesa, pero Crocco insistió y finalmente lanzó el ataque con un desastroso resultado. Al día siguiente, Crocco “destituyó” a Borges y a los demás oficiales españoles. Diez días después, también desarmó a quienes le habían mostrado simpatía y le abandonó, permitiéndole conservar armas y caballos para que se marchara de Basilicata.

**BAJAS Y DESERCIONES.** Agustín Capdevila, mano derecha de Borges, no le pudo seguir; había caído enfermo y se tuvo que quedar escondido en el bosque de Lagopesole. Tampoco le acompañaría el comandante Llaudet, otro de sus hombres de confianza: había muerto el 25 de octubre en Melfi, cuando el grupo español quedó a expensas del enemigo debido a una inesperada retirada de Crocco. Unos días antes, Benito Zafra, desertor del ejército español, también había solicitado abandonar la expedición con el soldado Mariano Martín.

Para entonces, dos meses después del desembarco en Calabria, Borges ya se había hecho una composición de lugar. El pueblo llano apoyaba en masa la independencia de las Dos Sicilias, rechazaba la ocupación piemontesa y defendía la causa de Francisco II, el orden tradicional y la religión, mientras la nobleza y la burguesía habían tomado partido por el proyecto liberal y unitario de los piemonteses, reforzando su poder local: a nivel político, controlando los muni-

cipios; económicamente, adquiriendo las tierras y bienes desamortizados, y militarmente porque eran quienes mandaban la Guardia Nacional.

**VERDADEROS BANDOLEROS.** El problema para organizar una resistencia sería estribaba en los jefes de partida, que, como Crocco, se comportaban, en muchos casos, como verdaderos bandoleros. Según escribe Borges en su diario, bastaría un desembarco simultáneo en Catanzaro, Cosenza, Reggio Calabria y los Abruzzos para acabar con la “ocupación piemontesa, porque la población se levantaría como un solo hombre”. También criticó un abandono gubernamental que “se nota en todas partes” y aportó ideas para mejorar el aprovechamiento de la riqueza agrícola y maderera, calificando de verdaderas “Arcadias” algunos de los valles que atravesó. “Los ricos, salvo contadas excepciones –precisa–, son malos y son odiados por la masa general del pueblo”.

Ahora se trataba de llegar a Roma y entregar estos informes a Francisco II. Borges se dirigió hacia el norte por Ariano Irpino. A partir de ese momento, las anotaciones en su diario prácticamente desaparecen; el 29 de noviembre escribió: “Hemos marchado toda la noche”; al día



siguiente: “Hemos andado mucho y, vencidos por el cansancio, hacemos un alto”. La última anotación es tan solo una fecha: “1 de diciembre”. El grupo fue visto cabalgando por el altiplano de Cinquemiglia hacia Scanno y Pescasseroli. Aquí, debido a la gran cantidad de nieve acumulada en las montañas, decidió tomar el camino de Avezzano, más largo, en vez de alcanzar Morino, en la frontera de

los Estados Pontificios, por Sora y el valle de Roveto.

Durante la jornada del 7, bordearon el lago Fucino, el tercero más grande de Italia, actualmente desecado para uso agrícola. El trayecto discurre por las estribaciones del monte Avelino (2.540 metros), pasando bajo el castillo medieval de Celano, Taberno y Scurcola. En Tagliacozzo, ya de noche, un centinela les dio el alto pero se hicieron pasar por castañeros y, a seis kilómetros, atravesaron Sante Marie. Tenían el convencimiento de estar fuera de peligro; Tagliacozzo era el último puesto avanzado *bersaglieri* antes de la frontera pontificia; solo estaban a tres horas de la salvación. Exhaustos, ateridos de frío y hambrientos, Borges dio un descanso a sus compañeros en un aislado caserío que pertenecía al señor Mastroddi, dentro del bosque de Luppa. Pero, para entonces, el mayor Franchini, responsable militar de la zona, estaba reuniendo la mayor cantidad de hombres; a las tres de la madrugada, desde Scurcola, había llegado un telégrafo advirtiendo del paso de Borges y la dirección que seguía: iban por el camino de Sante Marie a Tufo.

A las 10 de la mañana, los perseguidores les localizaron en el caserío, encontrando a varios de los oficiales carlistas fuera. En un primer combate murieron Lafont, Ortiz, Uriarte y Masanes, mientras Sebastián Rivas consiguió escapar al monte. Ayudado por un ➔

**EL PUEBLO LLANO APOYABA EN MASA LA INDEPENDENCIA DE LAS DOS SICILIAS, MIENTRAS LA NOBLEZA Y LA BURGUESÍA HABÍAN TOMADO PARTIDO POR EL PROYECTO UNITARIO PIAMONTÉS**

ral Crocco”, que se movía con varios cientos de hombres por la zona de Potenza. Borges le presentó las instrucciones del rey Francisco II para formar un ejército legitimista, pero Crocco prefirió seguir por su cuenta,

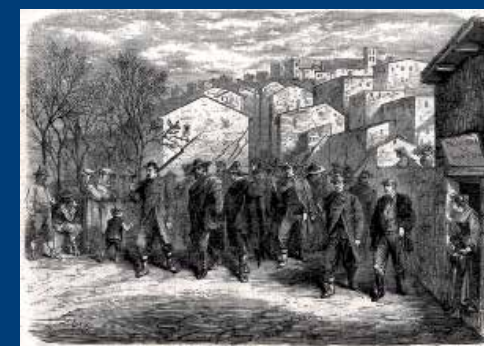
za disciplinada; dirigió, ayudado por sus oficiales, las operaciones al sur de Potenza, logrando varias victorias y granjeándose el reconocimiento de los hombres de Donatello, especialmente en la batalla de Acinello. Animado por



Última anotación del DIARIO de Borges y firma suya en una carta preparatoria / Archivo Histórico Diplomático del Ministerio Italiano de Exteriores.

**BRIGANTAGGIO: CARLISMO A LA ITALIANA**

El “brigantaggio postunitario” (1861-1868) es lo más parecido en Italia y en el conjunto de Europa al carlismo español, especialmente en su versión catalana de la segunda guerra carlista, la guerra *dels Matiners* (Madrugadores), entre 1846 y 1849, mientras que la primera podría asociarse con el *sanfedismo*, precedente del *brigantaggio*, igualmente en el sur de Italia. Los *matiners*, que tuvieron su prolongación en la llamada Campaña Montemolinista de 1855, surgieron, a semejanza de los *briganti*, por una confluencia de factores, entre los que destacan, además del legitimismo y la defensa de la religión, el descontento de los campesinos ante el poder alcanzado por la burguesía liberal de las ciudades y la alianza coyuntural con republicanos



Columna de PRESOS briganti capturados por las fuerzas bersaglieri.

y federalistas, que en Italia estarían representados por los “garibaldinos” refractarios. Incluso existe una coincidencia en la deriva “criminal” de muchos jefes de partida, que en el caso de Cataluña aparece en el fenómeno de los *trabucaires*, aún presentes en las fiestas tradicionales de algunos pueblos catalanes. ■ M. M.



➔ pastor, lograría llegar a Roma y regresar a Marsella, donde contaría lo ocurrido. Mientras se alejaba aún vio cómo la granja ardía por los cuatro costados. Tras un intenso combate, Borges ofreció su espada al mayor Franchini en señal de rendición militar, pero el mando *bersaglieri* la rechazó: “No acepto la rendición de un bandido”. Todos fueron conducidos a Tagliacozzo; a las 4 de la tarde, tras recibir confesión, fueron fusilados en dos tandas. En la primera, Borges abrazó a sus oficiales, les dijo que murieran con honor y, dirigiéndose al pelotón, pidió que apuntaran bien para evitarles un sufrimiento mayor. Después comenzó a entonar una letanía en español, abruptamente interrumpida por la descarga justo cuando los demás la estaban repitiendo. A continuación, todos los cuerpos, salvo el del general Borges, fueron quemados. Capdevila, que se había quedado en Basilicata, sería localizado justo un mes después y ejecutado también de forma sumaria en Rionero Vulture.

**REPERCUSIÓN INTERNACIONAL.** En su informe, Franchini dice que les incautaron 17 caballos, 23 carabinas y tres sables, además de numerosos documentos, como pasaportes o condecoraciones de las guerras carlistas, así como el retrato de una mujer y una carta fechada en París el día 30 de julio, durante los preparativos



Grabado del **MAYOR FRANCHINI**, mando *bersaglieri* que detuvo y fusiló a Borges y sus compañeros.

de Marsella, firmada por Pía y dirigida a “mi querido Pepe” con una imagen suya para que la llevara consigo, ya que no podía ir a verle sin levantar sospechas. La ejecución de Borges tuvo repercusión internacional, y conocidas personalidades de Roma, Nápoles y París, entre ellas el escritor Victor Hugo, protestaron ante la nueva administración, establecida en Caserta. Amigos suyos de París

pidieron permiso para exhumar su cadáver y darle sepultura en Roma, donde se celebraron solemnes funerales, igual que en París, Barcelona, Lérida y Vic.

Tras la muerte de Borges, los focos *briganti* se multiplicaron con miles de jóvenes que huían de un servicio militar obligatorio de cinco años. En la región de Capitanate, de 36.000 llamados a filas, acudieron solo 400. Hubo brigantes y también brigantesas. Las familias campesinas veían cómo se desmoronaba toda una forma de vida mientras los nuevos ricos aumentaban extraordinariamente su poder. También se les unieron muchos partidarios de Garibaldi desilusionados por el incumplimiento de sus promesas; ni la unidad traía el progreso ni se repartían las tierras prometidas. El *brigantaggio* se convirtió en una cruenta guerra civil de siete años.

Casi 200.000 soldados entraron a saco en los territorios de las Dos Sicilias; entre sus generales figuraban Cialdini, Durando y Fanti, que habían combatido en España contra los carlistas, apoyando a los liberales de Isabel II; pueblos enteros fueron incendiados y los mandos tuvieron carta blanca para fusilar. Un periódico contabilizó 18.000 ejecuciones en un año. Se hizo habitual disponer los cadáveres en sillas, como si estuvieran vivos, colocarles las armas en las manos y



**BUSTO DE BORGES** donde fue fusilado; las dos **PLACAS** colocadas en el caserío Mastroddi (la antigua, a la izq., honra a los soldados de la “unidad de Italia” que acabaron con una “banda mercenaria”, mientras la actual recuerda el “idealismo” del español), y fotografía de la brigantesa **MICHELINA CESAR**.

fotografiarse con ellos; en otros casos se les desnudaba para desprestigiarlos. Así lo hicieron con la más famosa de las brigantesas, Michelina Cesar, cuya imagen ataviada con el vestido tradicional napolitano, carabina y revólver había tenido gran

res, y los *briganti* pasaron a la historia como sangrientas alimañas reaccionarias. En los últimos años, sin embargo, se viene reivindicando el *brigantaggio* como un movimiento de resistencia popular contra los nuevos patronos, y Borges es ya uno de sus principales

dicionado una ruta, denominada Camino de los *briganti*, en la zona donde Borges encontró la muerte.

El Ayuntamiento de Sante Marie –de tendencia progresista y presidido por Lorenzo Berardinetti– es el principal impulsor de esta especie de Camino de Santiago, y también quien decidió retirar la placa instalada el año 1966 en el caserío Mastroddi, porque trataba a Borges de “mercenario”. Hoy se exhibe en el Museo del Brigantaggio, donde Borges es el gran protagonista, mientras en la granja se colocó otra presentándole como un idealista. En Tagliacozzo, justo donde fue fusilado, se levantó un monumento con un busto suyo, y todos los años, cada 8 de diciembre, se le rinde un solemne homenaje. Incluso se ha escrito una obra de teatro en la que, a través de la escenificación de un supuesto consejo de guerra a Borges, se enfrentan las dos interpretaciones historiográficas del *brigantaggio*: la acusación lo define como jefe de un movimiento contrarrevolucionario, opuesto a la modernidad del liberalismo, y la defensa, como el héroe de un pueblo alzado en armas para defender su independencia. ■

**TRAS SU MUERTE, EL BRIGANTAGGIO SE CONVIRTIÓ EN UNA CRUENTA GUERRA CIVIL DE SIETE AÑOS, A CUYO TÉRMINO EL MEZZOGIORNO QUEDÓ SOCIALMENTE DESESTRUCTURADO**

difusión. Ejecutada pese a estar embarazada, fue desnudada, retratada, y la fotografía distribuida para manillarla después de muerta.

El *Mezzogiorno* quedó socialmente desestructurado, convirtiéndose en una gigantesca fábrica de emigran-

tes. Se han escrito varios libros sobre él; aparece como destacado personaje en películas; el prestigioso dibujante Alarico Gattia le dedicó uno de sus mejores cómics; se editan calendarios; hay restaurantes que llevan su nombre, e incluso se ha acon-

cenario”. Hoy se exhibe en el Museo del Brigantaggio, donde Borges es el gran protagonista, mientras en la granja se colocó otra presentándole como un idealista. En Tagliacozzo, justo donde fue fusilado, se levantó un monumento con un busto suyo, y todos los años, cada 8 de diciembre, se le rinde un solemne homenaje. Incluso se ha escrito una obra de teatro en la que, a través de la escenificación de un supuesto consejo de guerra a Borges, se enfrentan las dos interpretaciones historiográficas del *brigantaggio*: la acusación lo define como jefe de un movimiento contrarrevolucionario, opuesto a la modernidad del liberalismo, y la defensa, como el héroe de un pueblo alzado en armas para defender su independencia. ■

**EL GRUPO DE BORGES: COMERCIANTES, JORNALEROS Y ARTESANOS**

**FUSILADOS EN TAGLIACOZZO**

- José Borges Granollers (general), 48 años, comerciante, de Vernet (Lérida).
- Francisco Forns (comandante), 41 años, vendedor ambulante, de Talam (Lérida).
- Pascual Marginet Barges (comandante), 41 años, jornalero, de Cabanes (Gerona)
- Cayetano Cambra (capitán), 46 años, jornalero, de Játiva (Valencia).
- Pedro Martínez (capitán), 33 años, peluquero, de Bordalba (Zaragoza)
- Nicolás Micaló, de Cataluña.

- Magín Novella (capitán), 32 años, comerciante, de Santa Coloma de Queralt (Tarragona)
- Laureano Carenas Tenorio (teniente), 42 años, jornalero, de Fuentecaliente (Soria).
- Miguel Queralt Pavía (oficial), de 34 años, obrero, de Valencia.
- Pascual Salinas Arizmendi (capitán), 30 años, chocolatero, de Mediana.

**MUERTOS EN EL CASERÍO MASTRODDI**

- José Uriarte (oficial), 45 años, pintor, de Bilbao.

- Agustín Lafont Soler (Tte. coronel), 49 años, alpargatero, de Viella (Lérida).
- Juan Ortiz Vilasana, 44 años, minero, de Tortosa (Tarragona).
- Isidoro Masanes Vidal, 41 años, obrero.

**MUERTOS EN BASILICATA**

- Jaume Llaudet Tugues (comandante), 44 años, artesano, de Ponts (Lérida). Muere en combate el 25 de octubre.
- Agustín Capdevila (comandante), de Torres del Segre (Lérida). Apresado el 8 de enero en Lagopesole y ejecutado.

**ABANDONOS**

- Benito Zafra (alférez), 30 años, comerciante. Pide permiso para marcharse el 18 de octubre; al día siguiente sería capturado y liberado un año después.
- Mariano Martín (soldado), 44 años, jornalero, de Tabasco. Abandona el grupo con Benito Zafra.

**SUPERVIVIENTE**

- Sebastián Rivas (asistente de Borges). Escapa del asedio al caserío Mastroddi y logra volver a Francia. ■ M. M.



Sala del **MUSEO DEL BRIGANTAGGIO** de Sante Marie (Italia) dedicada a José Borges.

✚ A. GATTIA, *El hombre del Sur* (cómic), Madrid, Nueva Frontera, 1982.  
 J. MAÑÉ y J. MOLA, *Historia del bandolerismo y de la camorra en la Italia meridional*, Salvador Manero, Barcelona, 1964.  
 F. SÁNCHEZ, *Carlins amb armes en temps de pau*, Lérida, Pagès Editors, 1996.